Una cita inolvidable

by ArokuRaita

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Asahi A., Yu N.
Pairings: Asahi A./Yu N.
Status: Completed
Published: 2014-09-06 09:02:16
Updated: 2014-09-11 23:24:58
Packaged: 2016-04-26 20:56:24
Rating: T
Chapters: 2
Words: 3,442
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Asahi y Nishinoya deciden tener una cita, Â¡pero las cosas serÃ¡n mÃ¡s complicadas de lo que creen! [Spin-off de 'Paparazzis en Karasuno'. Fluffy shounen ai].

1. 1

**Una cita inolvidable
><strong>_ArokuRaita_

Disclaimer: 'Haikyuu!' pertenece a Haruichi Furudate y este fanfic fue escrito sin fines de lucro.

Vuelvo con un pequeÃ±o fic de dos capÃ-tulos sobre mi segunda OTP favorita, jeje. Â¡Espero que les guste! Y siÃ©ntanse libres de comentar =)

Â¡Saludos!

* * *

><p><strong>1.<strong>

La tarde del viernes era agradable. No hacÃ-a ni frÃ-o ni calor y el tono rojizo del cielo y la luz ocultaba el color de las mejillas de Asahi. El joven no podÃ-a creer la suerte que tenÃ-a de que todo hubiese salido tan bien con Nishinoya. Aunque su amigo (y novio a escondidas) todavÃ-a se sentÃ-a algo incÃ³modo con las demostraciones de afecto y se le escapaban los ojos cuando veÃ-a a una chica linda por la calle, estaba mÃ¡s que comprometido con la relaciÃ³n.

"Estaba seguro de que me iba a mandar al Polo Norte de una patada", pensÃ³. Su inagotable energÃ-a y falta de tacto todavÃ-a le daban miedo, pero sentÃ-a que las cosas irÃ-an muy bien.

- Hey, Nishinoya... Parece que maÃ±ana serÃ¡ un dÃ-a soleado, Â¿te gustarÃ-a que saliÃ©ramos a alguna parte?- preguntÃ³. El libero comenzÃ³ a saltar a su alrededor y exclamÃ³:

- Â¡Por supuesto! Â¡Hagamos muchas cosas! Â¿QuÃ© tal si vamos al parque, al cine y a tomar helados? TambiÃ©n podrÃ-amos jugar vÃ³leibol (Â¡llevarÃ© una pelota!) y almorzar hamburguesas, y...

- S-si alcanza el tiempo, podemos hacer todo eso...- respondiÃ³ Asahi, con una graciosa expresiÃ³n en su rostro. Ya estaba sudando frÃ-o, Â¿habrÃ-a sido una buena idea? Su primera cita fue tomar unos Gari Gari Kun en la tienda de la familia del entrenador Ukai. No era muy glamoroso ni romÃ¡ntico, mas parecÃ-a una buena forma de comenzar. Sin embargo, todo esto...

- Â¿QuÃ© tal si nos juntamos a las 9.30 horas, Asahi-san?

- Â¿Tan temprano? DejÃ©moslo a las 10.30, mejor...

- Â¡Pero asÃ- tendremos una hora menos para vernos!- pataleÃ³ el vigoroso chico.

- Necesito dormir mucho, si no, estarÃ© todo el dÃ-a con sueÃ±o- se disculpÃ³ el gigante. Con un bufido, Nishinoya aceptÃ³.

- OK, Â¡pero que sea a las 10 y media en punto!

Ya estaban llegando a la intersecciÃ³n donde sus caminos se separaban. Yuu levantÃ³ sus manos para despedirse de Asahi, y se sorprendiÃ³ cuando Ã©ste se agachÃ³ y le dio un rÃ¡pido beso en los labios.

- Â¿A-Asahi-san?

El as de Karasuno pareciÃ³ despertar de un trance y, casi tartamudeando, explicÃ³:

- No te preocupes, mirÃ© hacia todos lados y no venÃ-a nadie. Â¡Nos vemos acÃ¡ maÃ±ana!-

- No era por eso...- alcanzÃ³ a decir Nishinoya, mas su amigo ya habÃ-a desaparecido.

Dio media vuelta y caminÃ³ hacia su casa, sonriendo.

* * *

><p>El cielo del sÃ¡bado estaba claro, soleado y lleno de promesas alegres. Azumane llevaba unos minutos esperando a Nishinoya en la intersecciÃ³n ("Claro, 10 y media en punto", riÃ³ para sÃ-) y se sentÃ-a feliz y ansioso al mismo tiempo. "Casi como una colegiala". El pensamiento le hizo poner cara larga justo cuando Yuu llegaba corriendo a su lado, con una mochila a su espalda.<p>

- Â¡Perdona el atraso, Asahi-san! Me quedÃ© dormido porque...- Al ver el rostro de su compaÃ±ero, se entristeciÃ³:

- Â¿EstÃ¡s enojado conmigo...?

- Â¡No! Para nada, estaba pensando en otra cosa cuando llegaste. Pero

no tiene nada que ver contigo- se disculpÃ³ el mayor con su nerviosismo habitual.

- Â¡Me alegro! Â¿QuÃ© quieres hacer primero, Asahi-san?

- Este... PodrÃ-amos ver quÃ© estÃ¡n dando en el cine y, si hay que esperar, podemos tomar algo como un helado...

- Â¡Excelente plan! Â¡Vamos!

Caminaron juntos por las calles de la ciudad, conversando y riendo. La gente los miraba mucho, pues hacÃ-an una pareja muy dispareja: Â¿quÃ© hacÃ-a un hombre tan intimidante con un chiquillo hiperquinÃ©tico? De todos modos, cuando desviaban la mirada, sonreÃ-an. QuizÃ¡s pensaban que igual se veÃ-an bien juntos.

Cuando llegaron al cine, descubrieron que habÃ-a una pelÃ-cula de acciÃ³n, una de terror y muchas comedias romÃ¡nticas. "No hay nada que me guste", pensÃ³ Asahi, decepcionado. MirÃ³ a su compaÃ±ero, cuyos ojos brillaban frente al cartel de la pelÃ-cula de acciÃ³n. El as de Karasuno recordÃ³ algo que habÃ-a dicho Tanaka una vez, cuando trataban de adivinar por quÃ© Noya-san no atraÃ-a a las chicas. "QuizÃ¡s es de Ã©sos que solo ven pelÃ-culas de acciÃ³n y gritan cada vez que ven explosiones", habÃ-a dicho el pelado.

- Asahi-san, Â¿podemos ver Ã©sta? Empieza en diez minutos y tiene robots gigantes- pidiÃ³ Yuu, mientras se movÃ-a con impaciencia. Su acompaÃ±ante no pudo negarse y compraron las entradas. Algo le decÃ-a a Asahi que no era muy buena idea...

* * *

><p>Y tuvo razÃ³n. La pelÃ-cula llevaba cerca de media hora, pero cada vez que pasaba algo impactante, se escuchaban los gritos de Nishinoya. "Â¡UWOOOOO!", "Â¡SUGOOOOI!" y muchas variantes mÃ¡s cruzaron la sala del cine de lado a lado. Azumane trataba de encogerse lo mÃ¡s posible, porque sentÃ-a que tapaba a una persona que estaba unas filas mÃ¡s atrÃ¡s (aunque no le habÃ-an dicho nada), pero su amigo no se comportaba.<p>

- Nishinoya, por favor, baja la voz. La gente se enojarÃ¡...- susurrÃ³ el mayor.

- Â¡Es que esto es genial! Â¡GENIAL!- exclamÃ³ el pequeÃ±o.

Lo peor ocurriÃ³ durante el clÃ-max de la pelÃ-cula, cuando el robot bueno renaciÃ³ y destruyÃ³ a la mayor parte de engendros malos bajo una lluvia de fuego, sangre y otros elementos.

- Â¡EXCELENTE, WOOHOO!-. De la emociÃ³n, Yuu dio un salto tremendo y pasÃ³ a golpear el respaldo del asiento del frente. Su ocupante -un hombre con el rostro contraÃ-do de furia- se volteÃ³ y encarÃ³ a Asahi.

- Â¿Sabe? He soportado esto durante un buen rato, pero no aguanto mÃ¡s. Â¡Â¿Puede hacer algo para calmar a su hijo de una buena vez?!

Nishinoya se sentÃ³, medio aturdido. Azumane palideciÃ³, murmurÃ³ algo parecido a una disculpa, tomÃ³ en brazos a su amigo y arrancÃ³

de la sala como alma que lleva el diablo. A lo lejos, los espectadores pudieron oÃ-r la voz del muchacho que tanto los irritÃ³: "SuÃ©ltame, Asahi-san, Â¡pondrÃ© en su lugar a ese idiota!". Luego, suspiraron aliviados.

* * *

><p>- Â¡Nishinoya, no debes comportarte asÃ- en un cine! Â¿Nunca has ido a uno?- exclamÃ³ el joven de pelo largo cuando salieron del recinto. Estaba mÃ¡s alterado que de costumbre, pero el otro no parecÃ-a darse cuenta y asegurÃ³ que no se iba a mover de ahÃ- hasta que viera al viejo insolente y le diera una lecciÃ³n. Asahi logrÃ³ convencer a Nishinoya de ir a otro lugar sÃ³lo cuando mencionÃ³ los helados que se iban a perder.<p>

- En ese caso, te acompaÃ±arÃ© a tomar helados y perdonarÃ© a ese idiota bueno para nada. Pero lo hago por ti, Â¿vale?- mascullÃ³ el pequeÃ±o.

- Gracias, Noya-san. Aprecio mucho tu gesto-. Eso animÃ³ al explosivo muchacho, que pareciÃ³ olvidar el mal rato.

Llegaron a una heladerÃ-a pequeÃ±a, cuyos helados eran tan ricos que Yuu olvidÃ³ por un segundo los Gari Gari Kun de soda. Las cosas iban bien de nuevo para los dos y la atenciÃ³n era buena, pero la hora pasaba rÃ¡pido y habÃ-a mÃ¡s cosas que hacer.

- Â¿QuÃ© tal si vamos al parque un rato? PodrÃ-amos caminar, sentarnos en una banca, mirar el paisaje...

- Â¡Pescar en el estanque!

- Â¿Eh? Â¿De quÃ© estanque hablas, Noya-san? Â¿Y cÃ³mo vamos a pescar? No tenemos...

Antes de terminar su frase, Nishinoya estaba sacando de su mochila dos caÃ±as pequeÃ±as y hechas a mano. Asahi recordÃ³ lo que dijo Sugawara-san: "Da la impresiÃ³n de que podrÃ-a llevarte de pesca para una cita". O algo asÃ-. Esto se parecÃ-a bastante y su intuiciÃ³n volviÃ³ a avisarle que habrÃ-a problemas.

- Â¿Sabes? Mejor no... No pesquemos. PodrÃ-amos meternos en problemas y...

- Tranquilo, as, Â¡conozco un lugar secreto y excelente! Muy poca gente sabe llegar a Ã©l. Â¡Vamos!

Asustado, el alto muchacho siguiÃ³ a su compaÃ±ero, luego de pagar la cuenta. Llegaron a un bello y enorme parque en el centro de la ciudad y Nishinoya se abriÃ³ paso a travÃ©s de un intrincado sendero oculto por los Ã¡rboles y arbustos. "Esto no pinta bien y no sÃ© por quÃ©", pensÃ³ Asahi. Pero ya estaba allÃ-. Que pasara lo que tuviera que pasar.

* * *

><p>ContinuarÃ¡...<p>

2. 2

Una cita inolvidable
><em>ArokuRaita<em>

Disclaimer: 'Haikyuu!' pertenece a Haruichi Furudate y este fanfic fue escrito sin fines de lucro.

Segundo capÃ-tulo y final. Â¡Gracias por sus reviews y espero sus comentarios! Saludos

* * *

><p>2.<p>

Luego de algunas vueltas y pequeÃ±os araÃ±azos por parte de algunos arbustos, los jÃ³venes llegaron a un pequeÃ±o estanque rodeado de vegetaciÃ³n muy alta. Por lo mismo, era invisible para la mayorÃ-a de transeÃºntes y visitantes.

- TenÃ-as razÃ³n, Nishinoya. Parece que de verdad es desconocido para el pÃºblico, pero los guardaparques deben saber que estÃ¡ acÃ¡... Â¿Y si nos dicen algo?

El libero soltÃ³ una carcajada.

- Asahi-san, Â¡siempre te preocupas por todo! TÃº relÃ¡jate, toma una caÃ±a y empieza a pescar. AquÃ- traje algunos gusanos de carnada-. Asahi puso cara de asco cuando Nishinoya sacÃ³ de su mochila un tarro con anÃ©lidos de tierra. - Ah, y si atrapas algo, devuÃ©lvelo al agua. Esto es estilo _catch and release_, Â¿vale?

El joven no entendiÃ³ mucho, mas decidiÃ³ pasarlo bien aunque no pescara nada. QuerÃ-a observar la tÃ©cnica de su acompaÃ±ante. Sin embargo, fijÃ³ su atenciÃ³n -sin querer- en los brazos de Yuu, cuyos moretones no opacaban su delicadeza; en su expresiÃ³n concentrada y seria, que parecÃ-a fuera de lugar en un chico tan explosivo; deseÃ³ acariciar sus mejillas, jugar con su cabello, tenderlo sobre la hierba y besarlo...

- Â¡Se nota que no entiendes nada de pesca!- dijo una voz chillona. Avergonzado, Asahi se volteÃ³ y encontrÃ³ a un niÃ±o de unos ocho aÃ±os sentado unos metros mÃ¡s allÃ¡. HabÃ-a aparecido de la nada.

- Oh, tiene razÃ³n, Â¡tiraste el hilo sin anzuelo ni carnada, jajaja!- riÃ³ Yuu.

- No me gustan las lombrices- mascullÃ³ Asahi. SeguÃ-a molesto por la interrupciÃ³n y por el hecho de que se rieran de su torpeza. Â¿QuÃ© culpa tenÃ-a si nunca habÃ-a pescado?

Ninguno de los otros se dio cuenta. Nishinoya amarrÃ³ un anzuelo al hilo, le puso un gusano y lo lanzÃ³ al agua, mientras el niÃ±o hablaba de los peces que habÃ-a atrapado en el estanque. Noya-san le respondiÃ³ y empezaron a conversar como si hubiesen sido amigos desde siempre. Azumane se sintiÃ³ dejado de lado. Â¡SÃ³lo hablaban de pesca!

- Â¡Oh, picÃ³ uno!- gritÃ³ Nishinoya. Obtuvo un pez pequeÃ±o, pero muy lindo. Con cuidado, le quitÃ³ el gancho y lo devolviÃ³ al agua. Luego fue el turno del niÃ±o, quien sacÃ³ -y devolviÃ³- un pez mÃ¡s

grande. Y Asahi... cero.

- Vaya, eres muy mal pescador. Â¡Los adultos no saben nada!

- No soy un adulto, tengo dieci...

- Eres un adulto porque tienes barba y pelo largo. NingÃºn estudiante de secundaria tiene eso. Â¡Viejo!

- Â¡No!

Nishinoya se partiÃ³ de risa. La discusiÃ³n entre esos dos era demasiado divertida. Generalmente, le daba un poco de envidia que Asahi se viera mayor, pero otras veces daba pie a situaciones graciosas. Ese crÃ-o entrometido era osado.

- Hey, nii-san, Â¡dile a tu papÃ¡ que no sea tan cabeza dura!

"Oh oh", pensÃ³ Asahi. Por un lado, estaba preocupado por la reacciÃ³n de Nishinoya, pero, por otro... No pudo evitarlo, fue demasiado para Ã©l.

- Â¡Jajajajaja!

- Â¡De quÃ© te rÃ-es, Asahi-san! Â¡Y tÃº, mocoso! Â¡Esto no quedarÃ¡ asÃ-!

De un salto, Nishinoya fue hacia el chico, quien cruzÃ³ sus brazos frente a Ã©l como defensa. El libero no calculÃ³ bien, perdiÃ³ el equilibrio al aterrizar y cayÃ³ al agua, no sin antes agarrar un brazo del niÃ±o. El choque contra el agua sonÃ³ tan fuerte que espantÃ³ a las aves.

- Â¡Buaaa! Â¡Te acusarÃ© con mi mamÃ¡! Â¡MamÃ¡aaaa!- chillÃ³ el niÃ±o.

- CÃ¡llate, enano, es sÃ³lo agua- exclamÃ³ Yuu, sacÃ¡ndose algas de la cabeza.

Asahi dejÃ³ de reÃ-r y se acercÃ³ para ayudarlos. No querÃ-a que la mamÃ¡ del chiquillo armara un escÃ¡ndalo. Lo bueno es que el estanque era poco profundo, por lo que serÃ-a tarea fÃ¡cil sacarlos de ahÃ-. EstirÃ³ su brazo derecho hacia los dos pero ellos, movidos por un impulso, lo agarraron y lo atrajeron hacia el estanque.

- Â¡ARGH! Â¡PUAF! Â¡Â¿Por quÃ© hicieron eso?!- gritÃ³ Asahi cuando sacÃ³ la cabeza fuera del agua.

- Â¡No sÃ©, pensÃ© que serÃ-a divertido!- respondieron Nishinoya y el niÃ±o al mismo tiempo. Se miraron, sorprendidos, y estallaron en carcajadas.

- Si alguien nos encuentra, estaremos en problemas- rabiÃ³ el mÃ¡s alto. Llevaba agarrados del brazo a los dos chicos y avanzaba a duras penas entre el barro y la vegetaciÃ³n. De pronto, los tres callaron. Alguien se acercaba.

* * *

><p>- Mi hijo debe estar por aquÃ-, siempre se mete entre estas

plantas- decÃ-a una voz femenina.<p>

- No se preocupe, seÃ±ora. Lo encontraremos- respondiÃ³ un hombre.

"Â¡Rayos, estamos acabados!", pensÃ³ el as de Karasuno. Nishinoya se apresurÃ³ en guardar sus caÃ±as y carnadas y avanzÃ³ hacia el sendero que conocÃ-a, pero los adultos se acercaban desde allÃ¡.

- Demonios, es el Ãºnico camino que conozco- murmurÃ³.

- Yo sÃ© otro, Â¡sÃ-ganme!- contestÃ³ el niÃ±o. RodeÃ³ el estanque por la orilla y se acercÃ³ a unas plantas que parecÃ-an mÃ¡s delgadas que las otras.

- Si avanzan derecho por acÃ¡, saldrÃ¡n a un sector del parque donde pasa poca gente. Â¡VÃ¡yanse ya!

- Oye, Â¿y quÃ© harÃ¡s tÃº?- preguntÃ³ Nishinoya, con los ojos abiertos como platos.

- Les dirÃ© que me caÃ- por tratar de atrapar mi caÃ±a. Mi mamÃ¡ y los guardaparques saben que vengo para acÃ¡, pero a ustedes no los conocen y me aburre dar explicaciones, asÃ- que Â¡adiÃ³s!

Dicho esto, los empujÃ³ a las plantas y ocultÃ³ el sendero.

* * *

><p>- Me caen bien los niÃ±os de hoy- comentÃ³ Nishinoya en voz baja, sonriendo de oreja a oreja.<p>

Asahi no respondiÃ³. Estaba mÃ¡s preocupado de avanzar sin hacer ruido. Al parecer, los adultos no los seguÃ-an: quizÃ¡s pensaron que andaban perros o algo asÃ-. SuspirÃ³.

Nishinoya mirÃ³ de reojo a su amigo. La cita no iba bien, pues su rostro estaba muy serio. "Â¡Yo solo querÃ-a que se soltara un poco mÃ¡s! QuizÃ¡s tirarlo al estanque no fue una buena idea..."

- Noya-san, creo que serÃ-a bueno ir a casa- dijo Asahi, repentinamente. A Yuu se le cayÃ³ el alma a los pies.

- De verdad lo siento, Asahi-san. No querÃ-a hacerte enojar cuando te tirÃ© al agua, pensÃ© que podÃ-amos nadar un rato, pero... Ah, ya ni recuerdo por quÃ© lo hice. Â¿Quieres terminar la cita? Â¿EstÃ¡s muy enojado conmigo?

El gigantÃ³n lo mirÃ³ casi con ternura.

- Me enojÃ© porque tu actitud fue irresponsable, pero ya se me quitÃ³. Y no lo decÃ-a para terminar la cita, sino para cambiarnos de ropa: estamos empapados y podrÃ-amos enfermarnos. AdemÃ¡s, la gente nos mirarÃ¡ raro. Es incÃ³modo.

- EstÃ¡ bien. Entonces, llegamos a la intersecciÃ³n y cada uno va a...

- No, prefiero que vengas conmigo. Mi casa estÃ¡ mÃ¡s cerca. AdemÃ¡s, no creo que tengas ropa de mi talla en tu ropero, tendrÃ-a que andar

en toalla...

Nishinoya tragÃ³ saliva. La idea de estar en la casa de su amigo y novio-en-secreto era atractiva, pero tambiÃ©n le hacÃ-a sentirse nervioso. Hasta ahora, sÃ³lo se habÃ-an besado un poco. SabÃ-a que Asahi-san jamÃ¡s usarÃ-a su altura y fuerza para obligarlo a hacer algo que no quisiera, entonces... Â¿QuÃ© era?

Sin darse cuenta, siguiÃ³ caminando, hasta que Azumane dijo: "Ya llegamos".

* * *

><p>El alto muchacho abriÃ³ la puerta y saludÃ³, mas no obtuvo respuesta. LeyÃ³ una nota sobre la mesita de entrada y avisÃ³ a Nishinoya que su familia llegarÃ-a en la noche.<p>

- Si quieres, podemos ver una pelÃ-cula o jugar algÃºn videojuego mientras la ropa estÃ¡ en la lavadora y secadora. DÃ©jame buscarte un pantalÃ³n y polera... TambiÃ©n debemos baÃ±arnos.

El libero asintiÃ³ mientras observaba la casa. Se parecÃ-a a la suya, aunque era un poco mÃ¡s austera. SiguiÃ³ a su amigo hasta su habitaciÃ³n y se sorprendiÃ³ al notar que su corazÃ³n galopaba desbocado cuando entrÃ³ en ella.

La cama era de una plaza y media, pero se veÃ-a pequeÃ±a para un joven tan alto y robusto como Asahi. TenÃ-a pocos muebles, algunos libros, un par de posters pegados a la pared, una televisiÃ³n, un minicomponente y varios CDs de mÃºsica. Iba a preguntar quÃ© tipo de bandas escuchaba, cuando vio que el dueÃ±o de casa extendÃ-a hacia Ã©l una toalla grande, una pequeÃ±a, una polera y un short.

- Noya-san, no creo que estas mudas te queden bien, pero peor es nada.

- Yo... Gracias, Asahi-san. Â¡TardarÃ© poco!-. De un salto, se metiÃ³ al baÃ±o.

"DeberÃ-a haberle dicho que entrÃ¡ramos juntos. Â¿Lo habrÃ-a tomado mal?", se preguntÃ³ el libero mientras se lavaba el cabello y el cuerpo. Al terminar, se puso la ropa que le habÃ-a prestado Asahi. Â¡Era gigante! TendrÃ-a que pedir un cinturÃ³n o cordel para amarrarse el short o deberÃ-a sujetarlo con su mano toda la tarde, lo que no era muy cÃ³modo.

Cuando saliÃ³, llamÃ³ a Asahi.

* * *

><p>Azumane habÃ-a fantaseado con la idea de que ocurriera algo con su novio-en-secreto. Estaban los dos solos, su familia llegarÃ-a bien entrada la noche, tenÃ-an que lavar y secar la ropa sucia y, mientras esperaban, podÃ-an ver tele, escuchar mÃºsica, hacer otras cosas... Cuando Noya-san le avisÃ³ que el baÃ±o estaba listo, temblÃ³ de emociÃ³n. "Espero no parecer un pervertido", rogÃ³ en silencio. Se asomÃ³ por la puerta y el corazÃ³n se le detuvo.<p>

Frente a Ã©l habÃ-a un niÃ±o. Â¡Un niÃ±o que no llegaba al metro y medio! AdemÃ¡s, la ropa le quedaba enorme y sostenÃ-a los pantalones

con una mano, por lo que parecÃ-a estar disfrazado como su papÃ¡ o su hermano mayor. Cualquier pensamiento indecoroso o deseo se le esfumÃ³ en un instante. "SÃ© que sÃ³lo tiene un aÃ±o menos que yo, pero... Â¡Me siento muy culpable!".

El libero no se dio cuenta, pero quedÃ³ sorprendido cuando el as pasÃ³ por su lado, mudo y pÃ¡lido como un fantasma.

"Â¿HabrÃ© hecho algo mal?", pensÃ³, extraÃ±ado, mientras entraba a la habitaciÃ³n de Asahi. EsperÃ³ a que el dueÃ±o de casa saliera del baÃ±o, con algo de nerviosismo. Para tranquilizarse, empezÃ³ a revisar los discos y libros de su compaÃ±ero. Luego de un largo rato, el ruido de la puerta al abrirse lo sobresaltÃ³. Asahi estaba en el marco, tenÃ-a las mejillas rojas, el pelo suelto y hÃºmedo y la mirada soÃ±olienta. A diferencia del libero, la ropa le quedaba perfectamente. Nishinoya lo envidiÃ³ un poco, pues parecÃ-a un verdadero hombre.

- Ese baÃ±o me relajÃ³ demasiado, creo que me dormÃ- en la tina...

- Â¡Asahi-san, eso no es bueno! RecuÃ©state en la cama- ordenÃ³ el libero. Azumane no necesitÃ³ que se lo dijeran dos veces: cayÃ³ cuan largo era sobre ella y hundiÃ³ la cara en la almohada. Yuu se sentÃ³ en el suelo y acercÃ³ su rostro al cabello de su amigo. OlÃ-a a champÃº. De repente, Asahi girÃ³ su cabeza, por lo que sus facciones quedaron a pocos centÃ-metros de las de Noya-san.

El tÃ-mido joven estaba demasiado fatigado como para alejarse, y la sorpresa hizo que Nishinoya se mantuviera en el mismo lugar. No les quedÃ³ otra opciÃ³n que mirarse a los ojos y perderse en ellos, hasta que el mÃ¡s pequeÃ±o se inclinÃ³ y rozÃ³ los labios de Azumane con los suyos. Fue un acto reflejo, pero se sintiÃ³ bien. Aunque ya se habÃ-an besado antes, esta vez era distinto. No existÃ-a una urgencia por tocarse o 'subir de nivel', al contrario: mientras mÃ¡s lento fuera todo, mejor. "No habÃ-a motivos para ponerme nervioso", pensÃ³ el invitado.

La luz de la tarde entraba por la ventana, iluminando buena parte de la habitaciÃ³n. Asahi se moviÃ³ un poco, dejando espacio para que Yuu se recostara a su lado. Ã‰ste se estirÃ³ como un gato, subiÃ³ de un salto a la cama y se acurrucÃ³ junto a su robusto amado, hundiendo su cara en su pecho. Asahi se incorporÃ³, apoyÃ¡ndose en su codo, y deslizÃ³ suavemente sus dedos sobre el rostro de Nishinoya, delineando sus ojos cerrados, sus labios entreabiertos y su mandÃ-bula. HundiÃ³ su mano en el cabello hÃºmedo y aplastado del libero y se agachÃ³ para besarlo en la boca.

- Al final, no almorzamos hamburguesas ni jugamos vÃ³leibol- murmurÃ³ Asahi, luego de separarse de Yuu. Ã‰ste emitiÃ³ un breve sonido de queja y se alzÃ³ para continuar con el beso.

- No importa. Creo que esta ha sido la mejor manera de terminar el dÃ-a- susurrÃ³ el libero.

- Hey, aÃºn no termina. ReciÃ©n son las... - El alto moreno se estirÃ³ para mirar su reloj- Cinco y cuarto. Mi familia llegarÃ¡ despuÃ©s de las diez... Â¡Ah, tenemos que secarnos el pelo, para no resfriarnos! Y la ropa ya debe estar lis...

Una mano fina y pequeÃ±a se posÃ³ sobre sus labios. Nishinoya le

guiÃ±Ã³ un ojo, sonriendo. "Puede esperar", decÃ-a esa sonrisa. Como respuesta, Azumane lo abrazÃ³ fuerte. Era verdad.

* * *

><p><strong>Â¡FIN!<strong>

End
file.